

Paola Bautista de Alemán

Cuando la fuerza abre la puerta: dilemas de la transición venezolana. Entrevista a Miguel Ángel Martínez Meucci

Miguel Ángel Martínez Meucci es venezolano. Nació, creció y se formó en Caracas. En 1999, cuando Hugo Chávez llegó a Miraflores, estudiaba Ciencias Políticas en la Universidad Central de Venezuela.

Advirtió tempranamente la deriva autoritaria del chavismo y, poco después, partió a Madrid para realizar estudios de doctorado en la Universidad Complutense, donde se especializó en procesos de negociación y resolución de conflictos.

Tras doctorarse regresó a Venezuela. Volvió a un país que comenzaba a acostumbrarse más a despedir que a recibir. Se incorporó a la vida académica de la Universidad Simón Bolívar, donde fue profesor y coordinador de los programas de Maestría y Doctorado en Ciencia Política.

Por aquellas fechas publicó *Apaciguamiento: El Referéndum Revocatorio y la consolidación de la Revolución Bolivariana*. En sus páginas describe con particular agudeza la instrumentalización política de los espacios de negociación. Más que un texto académico, el libro

Hemos ido constatando en la piel cómo estas cosas no son accesorias, sino la médula de toda sociedad que realmente quiere prosperar. Por eso creo que es admirable ver a jóvenes que nunca han vivido en democracia, pero están trabajando para alcanzarla y tienen sueños de libertad.

–Entonces, ¿podríamos decir que tenemos por delante una gran oportunidad?

Sí. Tenemos una oportunidad extraordinaria para cambiar el modelo de Estado. Podremos hacerlo funcional, pequeño, ágil y fuerte. Puede ser tremendamente eficiente, muy eficaz y un modelo a nivel global. Si no nos marcamos estos retos de esta manera, la tragedia será solo tragedia.

La tragedia no puede ser un sufrimiento inútil; tiene que ser la causa del aprendizaje y de la mejora. Tenemos que encontrarle sentido a lo vivido. Y el sentido es poder decir, con madurez: “esto nos ha hecho mejores, esto nos hace más fuertes”.

A partir de ahora creo que estaremos en posición de valorar mucho más lo que de verdad importa y tendremos una gran oportunidad para hacer las cosas muy bien.